

ODS 1. Fin de la pobreza. Retos y desafíos



RAÚL PORTILLO MOLINA*

MARÍA DE LOS ÁNGELES CERVANTES ROSAS**

ROSA ELENA DE ANDA MONTAÑO***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.359.01>

Resumen

En el presente capítulo se aborda la pobreza de acuerdo con sus dimensiones social, educativa, salud y política; así como los efectos que tiene en la población afectada. Posteriormente se analiza el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 (ODS 1) de la Agenda 2030, mismo que busca poner fin a la pobreza y propone no sólo la implementación de estrategias para que impulsen el crecimiento que beneficie a toda la población, sino que también se generen empleos dignos que garanticen la protección social, programas de apoyo a micro y pequeñas empresas para fortalecer la economía y aporten a la reducción de la pobreza, Finalmente se incluyen las estrategias que se han propuesto y los avances. Se menciona como una estrategia clave, la inversión en la juventud. También se menciona que existe un área de oportunidad para que los gobiernos diseñen políticas públicas efectivas que reduzcan la pobreza y para ello es urgente garantizar paz y seguridad a la población, ya que los conflictos, principalmente bélicos, agudizan el problema de desigualdad, desempleo y acceso a la seguridad social.

* Doctor en Estudios Fiscales. Profesor-investigador de Tiempo Completo por la Universidad Autónoma de Occidente, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4756-4981>; correo electrónico: raul.portillo@uadeo.mx

** Doctora en Ciencias Administrativas. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Occidente, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3338-4816>

*** Doctora en Sustentabilidad. Profesora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Occidente, México.

Palabras clave: *Agenda 2030, estrategias nacionales, vulnerabilidad poblacional.*

Introducción

La pobreza es un fenómeno multidimensional que requiere ser comprendida y abordada de manera integral. No se trata únicamente de una falta de ingresos, sino de una serie de privaciones interconectadas que afectan múltiples aspectos de la vida humana.

Sin embargo, Ortiz (2024, p. 571) señala que:

La teoría neoclásica limita la pobreza al espacio unidimensional de los recursos que una persona posee, recursos medidos típicamente por el ingreso y el consumo, de ahí que la pobreza bajo este enfoque sea entendida como la carencia de los recursos monetarios suficientes para obtener un ingreso o un consumo mínimo. Cuestionando la teoría económica neoclásica, autores como Amartya Sen, premio Nobel de Economía 1998, introducen un enfoque de capacidades que libera el análisis del bienestar y la desigualdad al confinamiento del ingreso o de la posesión de bienes.

En ese sentido, la pobreza es extrema cuando se vive con menos de 1.90 dólares internacionales al día (Banco Mundial, 2020), cuando existe una privación severa de las necesidades básicas humanas, tales como alimento, agua potable, facilidades sanitarias, salud, refugio, educación e información (PNUD, 2022). Sen (1999) señaló que la pobreza no es sólo cuestión de bajos ingresos, es la privación de capacidades básicas.

Complementando, Bourguignon (2004) ratifica que es una condición multidimensional que implica no sólo la falta de ingresos, sino también la carencia de acceso a servicios básicos, como salud, educación y vivienda adecuadas; Nussbaum (2000) la define desde otra perspectiva, al señalar que es una violación de capacidades humanas fundamentales, como la vida, la salud, el conocimiento, la imaginación, el juego, el control sobre el propio entorno, el respeto por uno mismo y otros.

Esta forma de pobreza —la extrema— es la manifestación más severa de la privación económica que afecta a más de 700 millones de personas de todo el mundo, especialmente en regiones como África subsahariana, Asia meridional y ciertas áreas de América Latina (Banco Mundial, 2020). La inseguridad alimentaria es un componente clave de la pobreza (Shvalb y Martin, 2020).

Dimensiones de la pobreza

Para comprender este fenómeno social, es fundamental adoptar estrategias holísticas que aborden las diversas dimensiones de la pobreza, promoviendo el desarrollo sostenible y la inclusión social para todos. La dimensión económica, más evidente, se refiere a la insuficiencia de ingresos para satisfacer las necesidades básicas de un individuo o familia, como alimentación, vivienda y vestimenta (Banco Mundial, 2020). Esta dimensión económica está vinculada con altos niveles de desigualdad de ingresos y la falta de oportunidades de empleo digno (Piketty, 2014).

La dimensión social, se entiende como la falta de acceso a redes de apoyo y oportunidades, esta dimensión de pobreza genera un ciclo vicioso donde las personas son marginadas y no pueden acceder a servicios esenciales como educación de calidad y atención médica (Burchardt, Le Grand, y Piatech, 2002); asimismo, enfrentan estigmatización y discriminación, lo que obstaculiza su participación en la vida comunitaria (Lister, 2004).

La dimensión educativa de la pobreza es fundamental, ya que la falta de acceso a una educación de calidad limita gravemente las oportunidades de desarrollo personal y profesional (Unesco, 2019). Las personas con menor nivel educativo tienen menos probabilidades de encontrar empleo bien remunerado y más probabilidades de vivir en pobreza (OECD, 2015; Psacharopoulos y Patrinos, 2018).

La dimensión de salud limita su capacidad para acceder a servicios médicos, medicamentos y condiciones de vida saludables (Marmot, 2005). Además, las personas suelen vivir en entornos más contaminados, con menor acceso a agua potable y saneamiento, lo que incrementa su vulnerabilidad a enfermedades (WHO, 2020).

Por último, la dimensión política, se define como la falta de espacios de participación política y enfrentan barreras para hacer oír su voz en la formulación de políticas públicas (Narayan et al., 2000).

La pobreza extrema también tiene efectos psicológicos y sociales significativos. Los pobres experimentan altos niveles de estrés, ansiedad y depresión, debido a la inseguridad constante y la falta de acceso a recursos esenciales para vivir con dignidad (Lund et al., 2020). Esto afecta no sólo su bienestar mental y emocional, sino también su capacidad para participar activamente en la vida comunitaria y ejercer derechos básicos, como la educación y el trabajo (Pereira, O'Campo, y Guhn, 2021).

Independientemente de la dimensión de la pobreza, dentro de las principales causas se puede encontrar una desigualdad estructural de oportunidades (Addison, Tarp, y McGillivray, 2022; Narayan et al., 2000; Sen, 1999); conflictos, desplazamientos y violencia (Collier, 2007; Ortiz-Ospina y Roser, 2021); crisis económicas y desempleo (Piketty, 2014; Sumner, Ortiz-Juárez, y Hoy, 2021); cambios climáticos y desastres naturales (FAO, 2022; Hallegatte y Rozenberg, 2021; Hallegatte et al., 2016); sistemas de protección social débiles (Gentilini, 2019); y, en los últimos años la pandemia de covid-19 (Lakner et al., 2021; Sumner, Ortiz-Juárez, y Hoy, 2021).

Desafortunadamente, la pobreza extrema perpetúa un ciclo intergeneracional, en el que las personas que nacen en familias pobres tienen más probabilidades de permanecer en la pobreza debido a la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales (Atkinson, 2019; Banco Mundial, 2020).

En México, la Secretaría de Desarrollo Social, define las líneas de pobreza de acuerdo con las carencias, en tres niveles. En el nivel 1, la imposibilidad de obtener una canasta básica; el nivel 2 incluye también la satisfacción de las necesidades de salud, vestido, vivienda, transporte y educación; finalmente, en el nivel 3, se agregan otros gastos considerados necesarios (Inmujeres, 2024). En el informe de medición de pobreza de 2008 a 2018, se afirma que el problema se acentúa en Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, que van del 76.4% al 61.8%; que se ha reducido la brecha entre zonas urbanas y rurales y en otro de los datos, se menciona que la pobreza extrema pasó de 49.5 a 52.4 millones de personas en la década mencionada (Coneval, 2023).

Según Munschett, el Índice de Pobreza Multidimensional surge de las propuestas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que se

calcula anualmente a partir de 2018 y que resume las carencias en cinco dimensiones: vivienda, servicios básicos, estándar de educación y empleo y protección social (PNUD, 2023). En el caso de México, la pobreza laboral tuvo un incremento de 0.3 puntos porcentuales, pasando del 35.1% al 35.4%, donde el ingreso laboral presentó un decremento del 1.5%.

ODS 1 de la Agenda 2030

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) Número 1 *Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo* de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas requiere de un enfoque integral que combine múltiples estrategias que promuevan, por un lado, el crecimiento inclusivo y la creación de empleo digno, apoyo a pequeñas y medianas empresas y promoción de la economía verde para crear trabajos sostenibles (ONU, 2015); y, por el otro, se impulse la implementación de un sistema de protección social más sólido, con transferencias monetarias directas, subsidios de alimentos y programas de empleo público (Gentilini, 2019).

Cumplir con el ODS 1 implica proporcionar acceso a una educación de calidad y oportunidades de capacitación profesional para aumentar los ingresos de las personas en pobreza extrema (Unesco, 2019), así como garantizar el acceso a servicios básicos, como atención médica, agua potable y saneamiento es vital para mejorar las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza extrema y reducir su vulnerabilidad a enfermedades y desastres naturales (WHO, 2020).

El ODS 1 se integra con metas específicas, sin embargo, la más ambiciosa, sin duda, al 2030, la de reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en pobreza en todas sus dimensiones, según las definiciones nacionales (ONU, 2015).

El enfoque del ODS 1 se destaca por su visión integral de la pobreza. No sólo se enfoca en los aspectos económicos, sino que también incluye áreas de oportunidad como la falta de acceso a servicios básicos, la inseguridad alimentaria, la educación, la salud y la inclusión social (ONU, 2015).

La erradicación de la pobreza, como se plantea en el ODS 1, también requiere abordar las desigualdades estructurales, garantizar la inclusión so-

cial y política y promover la sostenibilidad ambiental para asegurar un desarrollo inclusivo y equitativo.

Estrategias para erradicar la pobreza

El diseño de estrategias para erradicar la pobreza extrema debe comprender acciones específicas que generen una ampliación de los servicios asistenciales o redes de protección social (Banco Mundial, 2021; Beegle, Coudouel, y Monsalve, 2021); deben impactar en el desarrollo de capacidades y empoderamiento comunitario (Alkire y Foster, 2022); y deben innovar en sostenibilidad y resiliencia climática (UNEP, 2022). El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2010) lanzó las *Estrategias Nacionales de Lucha contra la Pobreza* que ponen énfasis en la inversión en la juventud, ya que consideran que es uno de los grupos más vulnerables. En 2010 estaban vigentes los Objetivos del Milenio (ODM) y señalan el rol central que jugaban los jóvenes para su cumplimiento y la importancia de la inversión para luchar contra la pobreza, salud sexual y reproductiva y reducción de brechas en materia de derechos humanos, de manera integral.

El IPM ha sido utilizado en Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y República Dominicana, en América Latina, esto ha permitido contar información actualizada para la toma de decisiones y la adopción de políticas públicas que aborden las causas estructurales para reducir las brechas, promover el empleo decente y seguros de desempleo, ampliar la cobertura en educación, promover la protección social y atender los efectos del cambio climático, que afectan a las personas más vulnerables, en este caso los que menos tienen (CEPAL, 2024).

En el mismo sentido, pero enfocado en México, se llevó a cabo un estudio con el fin de identificar a los individuos en situación de pobreza multidimensional, creando el Índice de Pobreza por Carencias, donde consideran que el que más afecta es la falta de seguridad social y se propone que se diseñen políticas públicas que atiendan las desigualdades (PNUD, 2014). A pesar de las estrategias implementadas, en 2012 el número de personas en situación de pobreza era de 46 millones y al 2024, es de 46.8 millones de

personas, más del 36% de la población, acentuándose en estados como Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz, con porcentajes de pobreza del 67.4% al 51.7% respectivamente (Coneval, 2025).

Agenda 2030 y avances en el ODS 1

Los avances en materia de Agenda 2030 no son los esperados. De hecho, la pandemia de covid implicó un retroceso en los escasos avances. Se pronostica que, de continuar la misma tendencia, para 2030 habrá 575 millones de personas en pobreza (Naciones Unidas, 2023), aunque el IPM señala que hay 1 100 millones de personas en el mundo en pobreza extrema, y que el 40% sufre problemas de seguridad, lo cual tiene efectos negativos en la reducción de ésta.

De manera general, el 15% de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se consideran bien encauzados, el 48% con un grave o moderado retroceso y el 37% estancados o en retroceso. Se considera que hay avances lentos y marcados por la desigualdad. En la reducción de la pobreza se observa muy poco avance y se recomienda acelerarlo (Naciones Unidas, 2023).

En América Latina y El Caribe, las metas relacionadas con la erradicación de la pobreza y la implementación de sistemas de protección social están estancadas; las relacionadas con los derechos igualitarios a los recursos económicos, servicios básicos, propiedad y tecnología y la de movilización de recursos para poner fin a la pobreza se considera que tiene un avance demasiado lento (CEPAL, 2024).

Conclusiones

La pobreza no es solamente falta de ingresos para atender las necesidades básicas, es también un llamado a la acción, ya que a pesar de los esfuerzos no se ha logrado avanzar de manera significativa para erradicar, por el contrario, sus efectos se han agudizado incrementando las desigualdades en todos los sentidos, con afectación en los grupos vulnerables y a veces vulnerados. Urge que los gobiernos diseñen políticas públicas efectivas que

atiendan estos graves rezagos, no sólo diseñando programas de apoyo, sino invirtiendo más en educación, favoreciendo la creación de empresas que generen empleos decentes y sobre todo fortaleciendo las instituciones para que garanticen paz y seguridad, que es una de las exigencias de la sociedad.

Referencias

- Addison, T., Tarp, F., & McGillivray, M. (2022). *New Approaches to Poverty Analysis: Multi-dimensional, Inclusive and Interdisciplinary Perspectives*. Oxford University Press.
- Alkire, S., & Foster, J. (2022). *Multidimensional Poverty Measures: A Comprehensive Framework*. Oxford Poverty & Human Development Initiative.
- Atkinson, A. B. (2019). *Measuring Poverty around the World*. Princeton University Press.
- Bourguignon, F. (2004). *The Inequality of Nations*. Princeton University Press.
- Burchardt, T., Le Grand, J., & Piachaud, D. (2002). Degrees of Exclusion: Developing a Dynamic, Multidimensional Measure. In J. Hills, J. Le Grand, & D. Piachaud (eds.), *Understanding Social Exclusion*. Oxford University Press.
- CEPAL. (2024). *Objetivo de Desarrollo Sostenible. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo*. CEPAL. https://foroalc2030.cepal.org/2024/files/2400292s_fichas_ods1_web.pdf
- Collier, P. (2007). *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It*. Oxford University Press.
- Coneval (2025). *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2024*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social. https://coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/Documents/Informes/IEPDS_2024.pdf
- Coneval (2023). *Diez años de medición de pobreza en México. Avances y retos en política social*. <https://coneval.org.mx/salaprensa/co>
- FAO. (2022). *The State of Food and Agriculture 2022: Climate Change, Agriculture and Food Security*. Food and Agriculture Organization.
- Gentilini, U. (2019). *The State of Social Safety Nets 2019*. World Bank.
- Hallegatte, S., & Rozenberg, J. (2021). *Building Resilient Societies: A Framework for Addressing Climate Change and Poverty*. World Bank.
- Hallegatte, S., Bangalore, M., Bonzanigo, L., et al. (2016). *Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty*. World Bank.
- Inmujeres (2024). *Día internacional de la erradicación de la pobreza. 17 de octubre*. <https://inmujeres.gob.mx/documentos:dow>
- Lakner, C., Yonzan, N., Mahler, D. G., Aguilar, R. A. C., & Wu, H. (2021). *Updated Estimates of the Impact of covid-19 on Global Poverty: Turning the Corner on the Pandemic in 2021?* World Bank.
- Lister, R. (2004). *Poverty*. Polity Press.
- Lund, C., Breen, A., Flisher, A. J., et al. (2020). *Poverty and Common Mental Disorders in Developing Countries: Causes, Course, and Consequences*. The Lancet Psychiatry.

- Marmot, M. (2005). *The Status Syndrome: How Social Standing Affects Our Health and Longevity*. Bloomsbury Publishing.
- Naciones Unidas (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición Especial. Por un plan de rescate para las personas y el planeta*. Naciones Unidas.
- PNUD. (2023). *Índice de pobreza multidimensional con foco en mujeres para América Latina y El Caribe. Estado de Situación para 10 países de la región*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Narayan, D., et al. (2000). *Voices of the Poor: Can Anyone Hear Us?* World Bank.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge, UK: Cambridge University Press
- OECD. (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*. OECD Publishing.
- Ortiz, P. A., (2024). La medición multidimensional de la pobreza y las políticas públicas de empleo: la experiencia latinoamericana y una propuesta de IPM laboral para el Perú. *Revista Internacional y Comparada de relaciones laborales y derecho del empleo*. 12(1) 569-592. https://ejcls.adapt.it/index.php/rlde_adapt/article/view/1412
- Ortiz-Ospina, E., & Roser, M. (2021). *Our World in Data: Global Extreme Poverty*. University of Oxford.
- Pereira, N., O'Campo, P., & Guhn, M. (2021). *Social Inequities and Mental Health: A Review and Recommendations*. Social Science & Medicine.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Harvard University Press.
- PNUD. (2014). *Reducción estratégica de la pobreza en México*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Psacharopoulos, G., & Patrinos, H. A. (2018). Returns to investment in education: A decennial review of the global literature. *Education Economics*, 26(5), 445-458.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Alfred A. Knopf.
- Shvalb, Y., & Martin, J. (2020). The multidimensional nature of poverty and social exclusion: An application of fuzzy c-means clustering. *Social Indicators Research*, 147, 991-1018. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02206-9>
- Sumner, A., Ortiz-Juárez, E., & Hoy, C. (2021). *Precarity and the Pandemic: covid-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries*. World Development.
- Unesco. (2019). *Global Education Monitoring Report 2019: Migration, displacement, and education*. Unesco Publishing.
- UNFPA. (2010). *Estrategias nacionales de lucha contra la pobreza ¿Por qué invertir en la juventud?*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Nueva York.
- WHO. (2020). *World Health Statistics 2020: Monitoring Health for the SDGs*. World Health Organization.
- World Bank. (2020). *Poverty and Shared Prosperity 2020: Reversals of Fortune*. World Bank.